

La bestia que pasa por Toluca.



Por Toño García.

El tráfico generado por el cierre de avenidas y calles, en momentos inesperados, donde pasa la vía ferroviaria de Kansas City, consecuencia del paso del tren en Toluca; es también el paso obligado de migrantes centroamericanos que tienen como objetivo llegar a los Estados Unidos de América. Hoy no solo es común el corte total de la circulación vehicular por el paso del tren en Toluca, que se convierte en una espera prolongada y las molestias que esto genera en los habitantes por el retraso del traslado propio o por la espera de servicio alguno; también es encontrar en diferentes esquinas, cruceros o transporte público hermanos centroamericanos pidiendo dinero o ayuda hoy día.

Unos están descansando sentados o acostados en pastizales a la orilla de la vía, otros se suben al camión de pasajeros, comparten su destino y cuentan el por qué dejaron su país de origen, alguien más aventado canta y bendice con un aire de nostalgia por estar en tierra desconocida, los afortunados encontraron en la central de abasto la caja de dulces y los venden, hay quien solamente estira la mano pidiendo para comer, estas personas con ese acento en el habla propio del sur de México y con la ilusión de culminar su llegada y cumplir el sueño Americano, son parte del quehacer cotidiano y propio de la urbe en las inmediaciones de la vía del tren en Toluca la bella.

Hoy Toluca vive una realidad que va más allá del tráfico causado por el paso del tren, en sus vías está el tren que va desde Toluca de Lerdo México hasta Kansas City, E. U. A., en una travesía de poco más de 1655 millas de distancia y que hoy se ha convertido en el medio de transporte de salvadoreños, guatemaltecos, hondureños, de Belice, quizá nicaragüenses y también de propios mexicanos para cruzar el centro y norte del país para llegar a la frontera con el país vecino; obviamente montados en el tren como puedan o como ustedes lo imaginen.

Esta realidad de migración para Donald Trump ¿es el mal que está invadiendo a mi país consecuencia de los gobiernos corruptos de sus propios países que lejos de invertir en su desarrollo hace emigrar a su ciudadanía?. Para los Toluqueños que vemos a diario esto ¿coincidimos que no hay una atención integral para este fenómeno que se ve ya aquí y ni hablar de sus derechos humanos?.

Toluca no es ajena a la condición natural de migrar del ser humano, por sus calles pasa la miseria, el abandono que vive un ciudadano en su país de origen por su gobierno y la ilusión de construir una nueva vida en donde su derecho a trabajar sea remunerado dignamente para poder tener una vida plena.

¿Cómo se va a atender este tema que cada vez es más notorio en la vida cotidiana y en las calles de la capital del Estado de México?

Por lo pronto y de manera no institucional es la humanidad propia del toluqueño la respuesta; el corazón y la razón de los

ciudadanos toluqueños quienes siempre cuentan con una moneda, un pan, agua, alimento que le regalan de manera esporádica al que pide ayuda y donde el migrante no es la excepción.

En una analogía podemos decir que la migración ¿es consecuencia de la falta de oportunidad que no tienen en sus propios países? y por consecuencia esta bestia pasa por Toluca; y es el creciente monstruo que crece consecuencia de la desigualdad, de la miseria, de la falta de oportunidad, que también es propia en nuestro país y es también la bestia que pasa por Toluca.